

Tao Te Ching



Lao Tsu

小國寡民使有什伯之器而不用
使此重死而不遠徙使有舟輿無所乘之
使有甲兵無所陳之使人復結繩而用之
甘其食美其服安其居樂其俗
鄰國相望雞犬之聲相聞
此至老死不相往來



Presentación

El Lao zi (Tao Te Ching) es un libro oscuro. Uno de los “tres misteriosos” en compañía del Yi jing y el Zhuan zi. No es, pues, de extrañar que a la hora de interpretar, ni los autores chinos se pongan de acuerdo. Desacuerdo que llega, muchas veces, a la confrontación. En realidad, el Lao zi es una fuente inagotable. Cada cual puede beber de él hasta sentirse satisfecho. Fervorosos creyentes, ateos convencidos, materialistas dialécticos, idealistas subjetivos y objetivos, todos podrán encontrar en él sugerencias e inspiración para confirmarse en sus posturas. El Lao zi es manual para el gobernante y evangelio para el ácrata, norte y guía para el guerrero y justificación para el hombre de paz y refugio para el que huye del mundo. Todos pueden leerse en el Lao zi. Todos, menos los soberbios, los ambiciosos y los hombre vulgares. “Nadie hay en el mundo capaz de comprender mis palabras.”

Lao zi (El libro del Tao), J. I. Preciado Ydoeta, pp. LXII-LXIV, Ed. Alfaguara S. A., 1983, Madrid.



La siguiente no es más que otra versión del *Tao Te Ching*, o mejor, del *Lao zi* como los más recientes conocimientos sobre este antiguo texto proponen llamarlo. Para hacerla, usé un buen número de versiones y traducciones publicadas en español y en inglés. Ya en mi juventud había hecho una traducción del inglés basada en la que su traductor, un monje taoísta chino, Gia-Fu Feng, llamaba la “versión dorada”. La más reciente traducción del chino al español de Juan Ignacio Preciado, a partir del texto original más antiguo encontrado (II – III siglos a.n.e.), me ha ayudado a profundizar más en la comprensión de numerosas imágenes bastante oscuras de otras versiones, pero ni la propia ni las ajenas (la de Elorduy, Tolá, Feng, Preciado, etc.) lograban dejarme del todo satisfecho. Tomando un poco de aquí y un poco de allá, eligiendo palabras y expresiones más cercanas y claras, buscando un sentido más “poético”, terminé escribiendo mi propia

versión que refleja mi mirada, mi comprensión, mi manera particular de nutrirme y encarnar el Tao. No es, entonces, ni más exacta, ni más fiel, ni mejor que las otras, es tan sólo mi propia manera de acoger y revestir esta joya inagotable.

La numeración de los capítulos, que no existe en las versiones más antiguas, sigue el orden hasta hora más usado en la mayoría de las versiones publicadas. Entre paréntesis se indica la numeración propuesta por J. I. Preciado a partir de su cuidadoso acercamiento a las versiones más antiguas y completas escritas en chino.

Sanriki Jaramillo

Medellín, septiembre 16 de 2009

Versiones y traducciones consultadas:

1. **Lao zi (El libro del Tao)**, J. I. Preciado Ydoeta, Ed. Alfaguara S. A., 1983, Madrid.
2. **Tao Te King**, versión de John C.H.Wu, EDAF, 1997, Madrid.
3. **Tao Te King**, versión de José M. Tola, Barral editores, 1976, Barcelona.
4. **Tao Te Ching**, traducción al inglés de Stephen Mitchell, HarperPerennial Publisher, 1991, New York.
5. **Tao Te Ching**, traducción de Carmelo Elordouy S.J., versión bajada de Internet.
6. **Tao Te Ching, Lao Tsu**, Traducción al inglés de Gia-Fu Feng and Jane English, Vintage Books Ed., 1989, New York.

道德經

Tao Te Ching

1 (45)

El Tao que puede ser nombrado no es el Tao eterno.
El nombre que puede ser pronunciado no es el nombre eterno.
Lo Innombrable es el principio del Cielo y la Tierra.
Lo Nombrable es la madre de las Diez Mil Cosas.
Sin deseos se puede ver el Misterio;
Con deseos se puede ver sus manifestaciones.
Los dos brotan de la misma fuente, pero tienen diferentes
nombres para una misma realidad.
Oscuridad dentro de la oscuridad,
Profundo misterio,
Puerta de la transformación de todos los seres.

2 (46)

Bajo el cielo, cuando algo se concibe como bello,
aparece lo feo.

Cuando todos reconocen algo como bueno,
surge lo malo.

Por lo tanto, ser y no-ser se engendran uno al otro,
Tener y no tener se originan juntos,
Difícil y fácil se producen mutuamente,
Largo y corto se contrastan uno al otro,
Alto y bajo se apoyan uno al otro,
Palabra y sentido se armonizan uno al otro,
Adelante y atrás se siguen uno al otro.
Esta es la ley de la naturaleza.

Por eso el sabio va de un lado al otro
sin hacer nada, enseñando sin hablar.
Las Diez Mil Cosas se elevan y caen sin cesar.
Pero él crea, sin buscar posesión;
Trabaja, sin esperar reconocimiento;
Hecho el trabajo, pronto lo olvida.
Porque no lo reclama,
Su mérito perdura para siempre.

3 (47)

Si no se exalta a los virtuosos,
No habrá riñas entre el pueblo.
Si no se acumulan tesoros, no habrá hurtos.
Si no se exhibe lo que provoca deseos,
no habrá confusión en los corazones.

El sabio, por lo tanto, gobierna vaciando los corazones
y llenando los vientres, debilitando las ambiciones,
y fortaleciendo los huesos.

Si el pueblo no tiene conocimiento ni deseos,
los intelectuales no lo pueden perturbar para nada.

Si nada se hace, todo estará bien,
Entonces reinará el orden universal.

4 (48)

El Tao es un recipiente vacío.

Se usa, pero nunca se llena.

¡Fuente insondable de las Diez Mil Cosas!

Embota el filo,

Desata los nudos,

Suaviza el resplandor,

Se funde con el polvo.

¡Profundamente oculto, pero siempre presente!

No sé de dónde viene.

Es el antepasado de dioses y emperadores.

5 (49)

Cielo y Tierra no tienen compasión,
Ven a las Diez Mil Cosas como perros de paja.
El sabio no tiene compasión,
Ve a las personas como perros de paja.

El espacio entre Cielo y Tierra parece un fuelle:
Vacío, pero no se agota.
Mientras más se mueve, más da de él.

Mientras más conocemos, más pobres somos.
Mejor es mantener el centro,
Conservar el vacío interior.

6 (50)

El Espíritu del Valle nunca muere,
Es la mujer, la Hembra Misteriosa.
Su puerta de entrada es la raíz del Cielo y de la Tierra
Es como un velo continuo.
Úsalo, nunca falla,
Nunca se agota.

7 (51)

Cielo y Tierra son eternos.
¿Por qué Cielo y Tierra son eternos?
Ellos son no nacidos,
Por eso viven siempre.
El sabio se mantiene atrás, así está al frente.
Al arrojar su yo, no es trabado por el yo.
No tiene apegos, así es uno con todo.
Al actuar sin provecho, alcanza la realización.

8 (52)

El hombre de bondad superior es como el agua.
El agua en su quietud
Da vida a las Diez Mil Cosas sin esfuerzo.
Fluyendo por los lugares que los hombres desprecian
se acerca al Tao.

Al habitar, abraza a la Tierra;
Al meditar, va profundo al corazón;
Al tratar a los demás, es suave y bondadoso;
Al hablar, es veraz;
Al gobernar, es justo;
Al trabajar, es competente;
Al actuar, es oportuno.

Si no hay lucha, no hay error.
La falta de quietud impide la superación.

9 (53)

Mejor parar a tiempo que llenar el vaso hasta el borde.
Afila demasiado la espada, y pronto perderá el filo.
Acumula un tesoro de oro y jade, y nadie podrá guardarlo.
Exige riqueza y títulos, y la desgracia vendrá.
Retírate cuando el trabajo esté hecho.
Este es el Camino del Cielo.

10 (54)

Cargando cuerpo y alma y abrazando la unidad,
¿puedes evitar la separación?
Manteniendo la atención y permaneciendo siempre flexible,
¿puedes ser como un recién nacido?
Lavando y purificando tu visión original y profunda,
¿puedes permanecer sin mancha?
Libre de conocimiento y brillo personal,
¿eres capaz de amar a todos los hombres
y gobernar el país?
¿Eres capaz de abrir y cerrar las puertas del cielo
representando el papel de mujer?
Sin usar conceptos ni palabras,
¿puedes penetrar con clara visión en todas las cosas?

Dar a luz y alimentar,
Tener sin posesión,
Trabajar sin buscar mérito,
Dirigir sin dominar,
Ésta es la Virtud primordial y misteriosa.

11 (55)

Treinta radios convergen en el eje de la rueda,
Pero en el orificio del centro está su utilidad.
Modela la arcilla en forma de un vaso;
En el vacío interior está su utilidad.
Abre puertas y ventanas para un cuarto;
Pero son los huecos los que les dan su utilidad.
Por lo tanto, del ser surge la ganancia,
Del no-ser, la utilidad.

12 (56)

Los cinco colores enceguecen el ojo,
Los cinco tonos ensordecen el oído,
Los cinco sabores embotan el gusto,
Las carreras y la caza enloquecen la mente,
Las cosas lujosas conducen al extravío.

Por lo tanto, el sabio se guía por lo que siente
y no por lo que ve.
Deja lo uno y elige lo otro.

13 (57)

El favor y el honor son fuente de desgracias.
Acepta de buena gana las desgracias.
Aceptar el sufrimiento es como aceptar la condición humana.

¿Qué significa “Aceptar de buena gana las desgracias?”
Acepta que no eres importante,
No te dejes afectar por pérdidas o ganancias.
Esto es “Aceptar de buena gana las desgracias”.

¿Qué significa “Aceptar el sufrimiento es como aceptar la
condición humana”?
El sufrimiento viene de tener un cuerpo.
Sin un cuerpo, ¿cómo podría haber sufrimiento?

Al que valora más su cuerpo que al mundo entero, se puede
confiar el cuidado de todas las cosas.
Al que ama más su cuerpo que al mundo entero, puede
verdaderamente cuidar todas las cosas.

14 (58)

Se lo mira y no se lo ve
– está más allá de la forma.
Se lo escucha y no se lo oye
– está más allá del sonido.
Se lo toca y no se lo siente
– es intangible.
Los tres son indefinibles.
Por lo tanto, se confunden en el uno.

Por encima no es brillante.
Por debajo no es oscuro.
Un hilo continuo innominable
que retorna a la nada.
La forma que no tiene forma,
La imagen de lo inefable.
Imperceptible, más allá de la imaginación.

Ponte a frente a ello y no hay principio,
Síguelo y no hay final.
Permaneciendo con el antiguo Tao,
Muévete en la realidad presente.

Conocer el antiguo principio es la esencia del Tao.

15 (59)

Los antiguos maestros eran sutiles, misteriosos,
profundos, sensibles;
La hondura de su conocimiento es insondable.
Como es insondable,
Todo lo que podemos hacer es describir su apariencia:

Cautelosos, como un hombre que cruza un río helado;
Alertas, como un hombre consciente del peligro;
Cortesés, como huéspedes recién llegados;
Dóciles, como hielo a punto de fundirse;
Burdos, como trozos de madera sin tallar;
Vacíos, como cuevas;
Opacos, como charcos de lodo.

¿Quién puede esperar tranquilamente mientras el barro
se asienta?
¿Quién puede permanecer en calma hasta el momento
de actuar?
Los seguidores del Tao no buscan la realización.
Al no buscar la realización, no son agitados por deseos
de cambio.

16 (60)

Alcanzar el Vacío es lo esencial,
Conservar la quietud, el máximo principio.
Las Diez Mil Cosas surgen y caen mientras el Ser
 observa su retorno.
Ellas crecen y prosperan en gran variedad,
Pero todas retornan a la fuente original.
Retornar a la fuente es quietud, el camino de la naturaleza.
El camino de la naturaleza es inmutable.
Conocer lo inmutable es la iluminación.
No conocer lo inmutable lleva al desastre.
Con constancia, la mente se abre.
Con una mente abierta, serás generoso.
Al que es generoso, el mundo le obedece.
Al que el mundo obedece, se identifica con el Cielo.
Al ser uno con el Cielo, serás uno con el Tao.
El que se hace uno con el Tao, vive largo tiempo.
Y aunque el cuerpo muera, el Tao nunca morirá.

17 (61)

Lo más alto es apenas conocido por los hombres.
Luego viene lo que ellos conocen y aman.
Luego, lo que temen.
Luego, lo que desprecian.

Quien no tiene confianza, no será digno de ella.

Cuando se realizan las acciones,
Sin palabras innecesarias,
La gente común dice: "¡Lo hicimos!"

18 (62)

Cuando se olvida el gran Tao,
Surgen la benevolencia y la moralidad,
Cuando nacen la inteligencia y la sabiduría,
Surge la ostentación y la hipocresía.

Cuando no hay paz en la familia,
Surgen la devoción y la piedad filial.
Cuando en el país reina la confusión y el caos,
Aparecen los ministros leales.

19 (63)

Abandona la inteligencia, renuncia a la sabiduría
Y será cien veces mejor para todo el mundo.

Abandona la benevolencia, renuncia a la moralidad
Y los hombres retornarán a la piedad filial y al amor.

Abandona el ingenio, renuncia a la ganancia
Y bandidos y ladrones desaparecerán.

Estos tres preceptos no bastan por sí mismos,
Es más importante observar la modestia y la sencillez,
Realizar la propia naturaleza verdadera,
Abandonar el egoísmo
Y moderar los deseos.

Abandona el estudio y pondrás fin a tus preocupaciones.

¿Qué diferencia hay entre sí y no?
¿Qué diferencia hay entre el bien y el mal?
¿Tengo que temer lo que otros temen? ¡Qué sin sentido!
Otra gente está contenta, gozando del sacrificio de animales.
En primavera, algunos van al parque y suben a las terrazas.
Sólo yo voy a la deriva, sin saber en dónde estoy,
Como un recién nacido que aún no sabe sonreír.
Estoy solo, sin lugar a donde ir.

Otros tienen más de lo que necesitan, sólo yo no tengo nada.
Soy un tonto. Sí, me mantengo confundido.
Otros hombres son claros y brillantes.
Sólo yo soy oscuro y enclenque.
Otros hombres son astutos y hábiles.
Sólo yo soy torpe y estúpido,
Voy a la deriva como las olas del mar.
Sin dirección, como el viento revoltoso.

Todo el mundo está ocupado en algo.
Sólo yo no tengo propósito y parezco abatido.
Soy diferente a todos los demás:
Me nutre la Gran Madre.

21 (65)

La Virtud superior consiste en seguir al Tao y sólo al Tao.

El Tao es evasivo e intangible.

Intangible y evasivo, y sin embargo, las formas
están contenidas en su interior.

Evasivo e intangible, y sin embargo, las cosas
están contenidas en su interior.

Profundo y oscuro, y sin embargo,
en su interior está la esencia.

Esta esencia es real y verdadera,

En ella está la fe.

Desde el principio de los tiempos hasta nuestros días
jamás se ha olvidado su nombre.

De este modo percibo al creador.

¿Cómo conozco los caminos de la creación?

Así.

22 (67)

Rendirse y triunfar,
Doblegarse y permanecer recto,
Vacarse y estar lleno,
Gastarse y estar nuevo,
Tener poco y ganar mucho,
Tener mucho y estar perdido.

Por lo tanto, los hombres sabios abrazan la unidad
y son un ejemplo para todos.
Sin hacer ostentación, brillan al frente.
No se ensalzan, y por eso logran distinguirse.
Sin buscar provecho, reciben reconocimiento.
Sin jactancia, nunca titubean.
No pelean y nadie pelea con ellos.
Por eso dicen los antiguos: “Rendirse y triunfar”
¿Tiene valor estas palabras?
Es el único camino para conservar la integridad.

23 (68)

Hablar poco es lo natural.
Los vientos fuertes no soplan toda la mañana,
Un recio aguacero no dura todo el día.
¿Por qué? ¡Cielo y Tierra!
Si Cielo y Tierra no pueden hacer cosas eternas,
¿Cómo puede hacerlas el hombre?

El que sigue al Tao es uno con el Tao.
El que sigue a la Virtud es uno con la Virtud.
El que sigue al abandono se une al abandono.
Cuando eres uno con el Tao, el Tao te da la bienvenida.
Cuando eres uno con la Virtud, la Virtud está siempre presente.
Cuando eres uno con el abandono,
También el Tao te abandonará.

El que no tiene suficiente confianza,
No se confiará en él.

24 (66)

El que se para en la punta de los pies no está firme,
El que anda a zancadas no puede sostener el paso,
El que tiene que exhibirse no destaca,
El que está muy convencido de su rectitud no es respetado,
El que ostenta no consigue nada,
El que se jacta no dura mucho tiempo.
De acuerdo a los seguidores del Tao,
“Todo eso es sólo restos de comida y equipaje innecesario”.
Repugna incluso a los seres materiales.
Por eso lo evitan los seguidores del Tao.

25 (69)

Algo formado confusa y misteriosamente,
Nacido antes que el Cielo y la Tierra.
En el silencio y en el vacío,
Solo e inmutable,
Siempre presente y en movimiento,
Quizás sea la madre de las Diez Mil Cosas.
No sé su nombre,
Llámalo Tao.
A falta de una mejor palabra, lo llamo lo grande.

Lo grande fluye constante,
Se aleja sin cesar.
Yendo lejos, retorna al inicio.

Por lo tanto, el Tao es grande,
El Cielo es grande,
La Tierra es grande,
También el Rey es grande.
Estos son los cuatro grandes poderes del Universo
Y el Rey es uno de ellos.

El hombre sigue a la Tierra,
La Tierra sigue al Cielo,
El Cielo sigue al Tao,
El Tao, conforme a la naturaleza, se sigue a sí mismo.

26 (70)

Lo pesado es la raíz de lo ligero,
La quietud es el maestro de la agitación.

Por esto el sabio, aunque viaje todo el día,
No pierde de vista su equipaje.
Aunque haya muchas cosas dignas de ser vistas,
Permanece vigilante y tranquilo.

¿Por qué iba a actuar con ligereza en público
un soberano con Diez Mil Carrozas?
Ser ligero es perder las propias raíces,
Estar intranquilo es perder el propio control.

27 (71)

Un buen caminante no deja huellas,
Un buen orador no tiene tropiezos,
Un buen contador no necesita ábaco.
Una buena puerta no necesita cerrojos ni candados,
Sin embargo, nadie puede abrirla.

Por eso el sabio se ocupa de todos los hombres
Y nunca los abandona.
Se ocupa de todas las cosas,
Sin descuidar ninguna.

A esto se llama “clara visión”.

¿Qué es un hombre bueno?
El maestro de todos los hombres.
¿Qué es un hombre malo?
La tarea de un hombre bueno.
Si el maestro no es respetado
Y el discípulo no pone atención,
A pesar de su talento, surgirá la confusión.
Este es el punto crucial del misterio.

Conocer lo masculino,
Sin perder lo femenino
Es ser el desaguadero del Universo.
El que desagua al Universo,
Conserva siempre la Virtud
Y vuelve a ser un niño tierno otra vez.

Quien conoce la claridad,
Sin salir de la oscuridad,
¡Es un ejemplo para el mundo!
El que es un ejemplo para el mundo,
Está pleno siempre de virtud
Y retorna al infinito.

Quien conoce el honor,
Pero conserva la humildad
¡Es el Valle del Universo!
El que es Valle del Universo
Está colmado por la Virtud
Y retorna al estado del madero sin tallar.

Cuando el madero está tallado, se vuelve útil.
Pero el sabio lo usa para gobernar.
Así, “Un gran sastre corta poco”.

29 (73)

¿Piensas que puedes atrapar el mundo y mejorarlo?
Yo no creo que algo así se pueda hacer.

El mundo es un recipiente sagrado
Que no se puede forzar.
Si tratas de cambiarlo, lo arruinarás.
Si tratas de atraparlo, lo perderás.

Por eso, a veces, las cosas van adelante y, a veces, atrás;
A veces la respiración es difícil, a veces, fácil;
A veces hay fortaleza y, a veces, debilidad;
A veces uno está arriba y, a veces, abajo.

Por lo tanto el sabio evita extremos, excesos y complacencia.

30 (74)

Siempre que aconsejes a un gobernante a la manera del Tao,
Aconséjale que no use la fuerza para conquistar el mundo.
La violencia sólo trae más violencia.
Por donde quiera que hayan pasado los ejércitos
sólo crecen zarzas y espinas.
Después de toda guerra siguen años de escasez.
El hombre de bien se conforma con lo que obtiene,
Nunca abusa del poder.

Consigue resultados, pero no se enorgullece;
Consigue resultados, pero nunca se jacta;
Consigue resultados, pero nunca es altanero;
Consigue resultados, porque eso es lo natural.

Cuando las cosas llegan al máximo de su fuerza,
Comienzan a envejecer.
Éste no es el camino del Tao.
Lo que está en contra del Tao, tiene un fin temprano.

31 (75)

Las buenas armas son instrumentos del miedo,
todas las criaturas las odian .
Por eso, los seguidores del Tao nunca las usan.
El hombre prudente elige la izquierda
como lugar de honor.
El hombre de guerra prefiere la derecha
para portar las armas.

Las armas son instrumentos del miedo,
no son herramientas de un hombre prudente.
Él sólo las usa cuando no hay más opción.
Paz y tranquilidad son gratas a su corazón
Y la victoria no le causa ningún regocijo;
Si te regocijas de la victoria
es porque te deleitas con la muerte de otros.
Si te deleitas con la muerte,
nunca llegarás a la realización.

En las ocasiones felices, la izquierda es preferida;
En ocasiones tristes, la derecha es el lugar de honor.
En el ejército, el general se para a la izquierda
Y el comandante jefe, a la derecha.
Esto significa que la guerra se dirige como un funeral.
Cuando se asesina a mucha gente,
Hay que lamentarlo con dolor sincero:
Una victoria en la guerra se ha de considerar como un funeral.

32 (76)

El Tao, permanente, no tiene nombre.
Aunque pequeño como leño informe,
 nadie lo puede doblegar.
Si reyes y señores pudieran conducirlo,
Las Diez Mil Cosas les obedecerían.
Se unirían Cielo y Tierra
Y una suave lluvia caería.
Los hombres ya no necesitarían ni normas ni enseñanzas,
Encontrarían el orden por sí mismos.

Dividido el todo, las partes necesitan nombre;
Al aparecer los nombres,
Hay que saber que es el tiempo de parar.
Al saber parar se evita el peligro.
El Tao en el mundo es como un río que fluye
 sin trabas hacia el mar.

33 (77)

Conocer a los otros es sabiduría,
Conocerse a sí mismo es iluminación.
Dominar a los demás requiere fuerza,
Dominarse a sí mismo, es ser fuerte.

El que sabe que tiene suficiente es rico,
Perseverancia es un signo de fuerte voluntad.
El que se mantiene firme dura largo tiempo.
Morir sin desaparecer es longevidad.

34 (78)

El gran Tao fluye como un río, tanto a la izquierda
como a la derecha.

Las Diez Mil Cosas dependen de él, pero él nada retiene.
Realiza sus propósitos en silencio, sin reclamos.

Alimenta las Diez Mil Cosas
Y, sin embargo, no se hace su dueño.
Carece de fin y de deseos:
Puede ser llamado pequeño.

Las Diez Mil Cosas retornan a él,
Sin embargo, no se hace su dueño:
Puede ser llamado grande.

Por eso el sabio llega a ser grande,
porque al no hacerse grande,
Así puede, en verdad, ser grande.

35 (79)

Todos acudirán al que es fiel a la unidad,
Pues en ello está el descanso, la paz y la felicidad.

Música y buena comida hacen detener a los transeúntes.
Pero una descripción del Tao
Parece sin substancia o sabor.
Se mira y no se ve,
Se escucha y no se oye,
Se usa y, sin embargo, nunca se agota.

36 (80)

Lo que se encoge,
Antes tiene que estirarse.
Lo que se agota,
Antes tiene que ser fuerte.
Lo que se cae,
Antes tiene que estar apoyado.
Antes de recibir algo,
Hay que haberlo dado.

Esto se llama la percepción oculta
de la naturaleza de las cosas.
Lo tierno y lo débil vencen a lo duro y lo fuerte.

El pez no puede salir de aguas profundas,
Ni las armas de un país deben exhibirse.

37 (81)

El Tao mora en la no-acción,
Sin embargo, nada deja de hacer.
Si reyes y señores respetaran esto,
Las Diez Mil Cosas se transformarían por sí solas.
Si despertaran el deseo de actuar,
Se les refrenaría con el leño sin nombre
Y no se sentirían ofendidos.
Sin ofensas surge la tranquilidad
Y de esta manera todas las cosas
 espontáneamente se ordenan.

38 (1)

Un hombre verdaderamente bueno no tiene bondad
Y por esto es bueno.
Un hombre necio trata de ser bueno
Y por esto no es bueno.

Un hombre verdaderamente bueno no actúa,
Sin embargo, nada deja sin hacer.
Un hombre necio siempre está haciendo algo,
Sin embargo, deja mucho sin hacer.

Cuando un hombre verdaderamente bondadoso hace algo,
nada deja sin hacer;
Cuando un hombre recto hace algo, deja mucho sin hacer;
Cuando un hombre de normas y disciplina
hace algo y nadie responde,
se remanga la camisa para imponer el orden.

Por lo tanto, cuando el Tao se pierde, aparece la bondad;
Cuando la bondad se pierde, aparece la benevolencia;
Cuando la benevolencia se pierde, aparece la justicia;
Cuando la justicia se pierde, aparecen los ritos,
principios de la confusión,
sucedáneos de la confianza y la fe.

Los conocimientos no son más que adornos del Tao,
el principio de la locura.

Por lo tanto, el sabio de verdad habita en lo profundo
y no sobre la superficie,
en el centro y no en los extremos.

Por eso, acepta lo uno y rechaza la otro.

39 (2)

Estas son las cosas que en la antigüedad
surgieron de la unidad:
El Cielo que es íntegro y puro,
La Tierra que es íntegra y estable,
El Espíritu que es íntegro y eficaz,
El Valle que es íntegro y pleno,
Las Diez Mil Cosas que son íntegras y vitales,
Reyes y Señores que son íntegros
y la norma del mundo.

Al surgir de la unidad,
El Cielo no se desintegra y se mantiene puro,
La Tierra evita su agrietamiento y no se desintegra,
El Espíritu evita su agotamiento y se mantiene eficaz,
El Valle evita su desecamiento y se colma,
Las Diez Mil Cosas evitan su extinción,
Reyes y Señores conservan su mando y evitan la ruina del país.

Por lo tanto, lo humilde es la raíz de lo noble,
Lo bajo, el fundamento de lo alto.
Reyes y Señores se consideran “huérfanos”
“viudos” y “sin valor”.
¿No habla esto de la humildad de su origen?

Demasiado éxito no es una ventaja.
No tintinees ni brilles como jade,
Ni seas tan duro como los guijarros.

40 (4)

Transformar los contrarios,
Es el movimiento del Tao.
Pródigo en la debilidad es su camino.
Las Diez Mil Cosas nacieron del ser,
El ser nació del no-ser.

41 (3)

El discípulo avanzado oye acerca del Tao y lo practica
con dedicación.

El discípulo corriente oye acerca del Tao y piensa en él
de vez en cuando.

El discípulo inferior oye acerca del Tao y se ríe a carcajadas.
Si no fuera asunto de risa, el Tao no sería el verdadero Tao.

Por lo tanto, se ha dicho:

“El camino luminoso parece oscuro,

Avanzar parece retroceder,

La vía fácil parece difícil.”

La virtud superior parece vacía,

La gran pureza parece mancillada,

La abundancia de virtud parece inadecuada.

El poder de la virtud parece débil,

La verdad esencial parece falsa,

El cuadrado perfecto no tiene esquinas.

Los grandes talentos maduran tarde,

Las notas altas son difíciles de oír,

La gran imagen carece de forma.

El Tao, aunque grande, permanece oculto y sin nombre.

Sólo el Tao alimenta y conduce todas las cosas
a la realización.

42 (5)

El Tao engendra al uno,
El uno engendra al dos,
El dos engendra al tres
Y el tres engendra a las Diez Mil Cosas.

Las Diez Mil Cosas llevan el *yin* y abrazan el *yang*,
Alcanzan la armonía combinando estas fuerzas.

Los hombres detestan ser “huérfanos”, “viudos” o “sin valor”,
Pero así es como reyes y señores se describen a sí mismos.

Porque se gana perdiendo
y se pierde ganando.

Yo también enseño lo que otros enseñan, esto es:
“¡Los fuertes nunca tienen un buen final!”
Ésta es la esencia de mi enseñanza.

43 (6)

Lo más blando del Universo

Vence a lo más duro del Universo.

Lo que no tiene sustancia (no-ser) puede entrar a donde
no hay habitaciones (vacío).

Por esto reconozco el valor de la no-acción.

Enseñar sin palabras y trabajar sin hacer,

Nada en el mundo se les puede comparar.

44 (7)

Fama o persona: ¿Cuál es más importante?

Persona o riqueza: ¿Cuál es más preciosa?

Ganancia o pérdida: ¿Cuál es más dolorosa?

Quien está apegado a las cosas, sufrirá mucho.

Quien ahorra, sufrirá grandes pérdidas.

Por eso quien se contenta nunca se disgusta.

Quien sabe cuándo parar, nunca se encontrará en problemas,

Permanecerá siempre seguro.

45 (8)

La gran realización parece imperfecta,
Sin embargo, el uso no la desgasta.
La gran abundancia parece vacía,
Sin embargo, no puede agotarse.

La gran rectitud parece torcida,
La gran inteligencia parece estúpida,
La gran elocuencia parece torpe,
La gran ganancia parece insuficiente.

El movimiento vence al frío,
La quietud vence al calor.
Quietud y pureza ponen en orden
 las cosas del Universo.

46 (9)

Cuando el Tao está presente en el Universo,
Los caballo acarrear abono.
Cuando el Tao está ausente del Universo,
Los caballos de guerra se crían a campo abierto.

No hay pecado más grande que ser arrastrado
por los deseos,
Ni mayor desgracia que nunca estar satisfecho,
Ni mayor defecto que la ambición.
Por esto, quien sabe lo que le basta
siempre tendrá suficiente.

47 (10)

Sin salir fuera de casa,
Se puede conocer todo el mundo.
Sin mirar por la ventana,
Se puede ver los caminos del cielo.
Mientras más lejos vayas,
 menos conocerás.

Así el sabio aprende sin viajar,
Ve sin mirar,
Trabaja sin actuar.

48 (11)

Si perseveras en los estudios, cada día aprenderás algo;
Si perseveras en el Tao, cada día perderás algo.

Haciendo cada vez menos,
se logra la no-acción.
Cuando no se hace nada, nada se deja de hacer.

El mundo se gobierna dejando que las cosas
sigan libremente su curso.
No se puede gobernar permaneciendo
lleno de ocupaciones.

49 (12)

El sabio no piensa en sí mismo,
Hace suyas las necesidades de los otros.

Ser bueno con la gente que es buena
Y también con la gente que no lo es.
Esa es la Virtud superior.
Ser leal con los que son leales
Y también con los que no lo son.
Esa es la lealtad superior.

El sabio es tímido y humilde, parece confuso.
Los hombres lo miran y escuchan.
El sabio los trata como niños.

50 (13)

Entre nacimiento y muerte,
Tres de diez son seguidores de la vida,
Tres de diez son seguidores de la muerte,
Y los que simplemente pasan del nacimiento a la muerte
también son tres de diez.
¿Por qué es esto así?
Porque viven sus vidas en un nivel vulgar.

El que sabe cómo vivir puede caminar por tierras extrañas
Sin temer rinocerontes ni tigres;
No será herido en las batallas
Porque los rinocerontes no hallarán sitio donde
hundir su cuerno,
Ni los tigres donde poner sus garras,
Ni las armas donde cortar.
¿Por qué es esto así?
Porque en él no hay sitio por donde pueda entrar la muerte.

51 (14)

Todo surge del Tao,
Lo nutre la Virtud,
Le da forma la materia,
Lo dibuja el entorno,
Por esto las Diez Mil Cosas respetan al Tao
y honran a la Virtud.
Respetar al Tao y honrar a la Virtud
no es una exigencia,
Se da, espontáneamente, en la naturaleza de las cosas.

Por lo tanto, todas las cosas surgen del Tao,
Las nutre y madura,
Desarrolla y cuida,
Abriga y conforta,
Acoge y protege.

Engendrar sin reclamar como propio,
Obrar sin esperar reconocimiento,
Guiar sin interferir,
Esta es la Virtud primordial y misteriosa.

52 (15)

El principio del Universo
Es la madre de todas las cosas.
El que conoce a la madre, también conoce a los hijos;
El que conoce a los hijos, retorna a la madre
Y así se libera del miedo a la muerte.

Mantén tu boca cerrada,
Bloquea tus sentidos
Y la vida será siempre plena hasta el final.
Abre tu boca,
Vive siempre ocupado
Y la vida estará más allá de toda esperanza.

Ver lo pequeño es penetración,
Mantenerse débil es fortaleza.
Servirse de la luz, para regresar a la claridad
Y de esta manera evitar las desgracias,
A esto se llama seguir lo permanente.

53 (16)

Si todavía me quedara un poco de sentido,
Marcharía por el gran camino y mi único temor
sería perderlo.
Conservar el gran camino es fácil,
Pero la gente vulgar prefiere las sendas escarpadas.

Cuando la corte ostenta todo su esplendor,
Los campos se llenan de malezas
Y los graneros permanecen vacíos.
Algunos usan trajes suntuosos,
Cargan espadas afiladas
Y son indulgentes con la bebida y la comida;
Poseen más de lo que necesitan.
Deben ser llamados nobles bandidos.
Un noble bandido está lejos del Tao.

54 (17)

Lo que está firmemente establecido no puede
ser arrancado,
Lo que está firmemente atado no puede soltarse;
Así las futuras generaciones honrarán por siempre a los
antepasados.

Cultiva la Virtud en ti mismo
Y la Virtud será verdadera;
Cultívala en la familia
Y la Virtud será abundante;
Cultívala en el gobierno del pueblo
Y la Virtud crecerá;
Cultívala en la nación
Y la Virtud será abundante;
Cultívala en el Universo
Y la Virtud estará en todas partes.

Observa a los demás desde tu propio yo,
A las otras familias desde tu propia familia,
A los otros pueblos desde tu propio pueblo,
A las otras naciones desde tu propia nación,
A los otros universos desde tu propio Universo.

¿Cómo sé que el Universo es así?
¡Por todo lo anterior!

55 (18)

El que está pleno de Virtud es como un recién nacido.
Avispas, escorpiones y serpientes no lo picarán,
Las bestias salvajes no pondrán sus garras en él,
Ni será atacado por aves rapaces.
Aunque sus huesos son débiles y sus músculos delgados,
Empuña con firmeza.
Aunque no ha experimentado la unión de hombre y mujer, su
 miembro es fuerte,
Su virilidad es perfecta.
Grita todo el día sin ponerse ronco,
Está en perfecta armonía.

Conocer la armonía se denomina lo permanente,
Conocer lo permanente se denomina penetración.
Vivir intensamente se denomina infelicidad.
No es prudente andar siempre de prisa.
Controlar la respiración produce tensión y fortaleza;
Las cosas cuando se hacen fuertes envejecen,
Éste no es el camino del Tao;
Todo lo que es contrario al Tao dura poco.

56 (19)

Los que saben no hablan,
Los que hablan no saben.

Conserva tu boca cerrada,
Cuida tus sentidos (puertas),
Modera tu agudeza,
Simplifica tus problemas,
Oculta tu brillo,
Se uno con el polvo de la Tierra.
Ésta es la unión primordial y misteriosa.

El que ha llegado a este estado,
No hace diferencias entre amigos y enemigos,
Ganancia y pérdida, honor y desgracia.
Ésta por tanto es la suprema nobleza del hombre.

57 (20)

Una nación se gobierna con leyes y normas claras,
En la guerra se usan tácticas sorprendentes y cambiantes,
Con la no-acción se conquista el Universo.

¿Cómo sé que esto es así?

Por lo siguiente:

Mientras más leyes y restricciones haya,

Más pobre se vuelve el pueblo.

Mientras más afiladas y mejores sean las espadas,

Más problemas habrá en la nación.

Mientras más ingeniosos y hábiles sean los hombres,

Más cosas extrañas habrán de suceder.

Mientras mayor sea el número de objetos preciosos,

Más ladrones y pícaros habrá.

Por eso el sabio dice:

Practico la no-acción y el pueblo se reforma sólo;

Cultivo la quietud y el pueblo se corrige por sí mismo;

Vivo sin ocupación alguna y el pueblo se vuelve rico;

Mi deseo es no tener deseos y el pueblo regresa al bien
y a la vida sencilla.

58 (21)

Cuando se maneja al país con mano amplia,
El pueblo es simple pero honrado.
Cuando se maneja al país con severidad y vigilancia,
La gente se llena de astucia.

La felicidad tiene su raíz en la miseria,
La miseria acecha en la felicidad.
¿Quién conoce el punto de equilibrio?
¿Acaso existen reglas permanentes?
Lo normal se vuelve anormal,
La honestidad se vuelve deshonestas,
La bondad se vuelve perversión.
Los hombres viven engañados desde hace mucho tiempo.

Por ello el sabio tiene filo pero no corta,
Tiene punta pero no chuza,
Es sincero pero no ofende,
Brilla pero no encandila.

59 (22)

Al cuidar de los otros y servir al Cielo,
Nada mejor que la moderación.
Sólo con moderación se está listo para enfrentar los hechos.
Esto depende de la Virtud obtenida en el pasado.
Si hay suficiente Virtud, entonces nada es imposible;
Si nada es imposible, entonces no hay límites para la fuerza.
Si un hombre carece de límites de su fuerza, entonces es apto
para gobernar.
Ateniéndose al principio materno de gobierno,
Éste se puede conservar por largo tiempo.
Esto se conoce como tener raíces profundas
y una base firme,
El Tao de larga vida y de visión eterna.

60 (23)

Gobernar al Imperio es como freír un pequeño pez.
Une al Universo con el Tao
Y el mal no tendrá poder.
No porque el mal no sea poderoso,
Sino porque su poder no será capaz de hacer daño a los
hombres.
No sólo el mal no hará daño a los hombres,
Tampoco el poder de los sabios los dañará jamás.
No se hacen daño unos a otros,
Y así su Virtud se hace una con el Tao.

61 (24)

Un gran reino es como la tierra baja hacia la cual
todas las aguas fluyen,
Es el lugar de reunión de todo lo que existe,
La Madre del Universo.

Lo femenino con su quietud
Siempre vence a lo masculino,
Porque sabe permanecer debajo.

Si un gran reino se doblega ante uno pequeño,
Podrá conquistarlo fácilmente.
Y si uno pequeño se somete ante uno grande
También será conquistarlo por él.
Por esta razón los que han de conquistar tiene que ceder
Y los que son conquistados lo llegan a ser
porque han cedido.

Un gran reino necesita más gente,
Un pequeño reino necesita servir.
Así cada cual obtiene lo que quiere,
Pero lo propio de un gran reino es rebajarse.

62 (25)

El Tao sirve a todos los seres,
Es el tesoro del hombre bueno y el refugio del malo.
Con hermosas palabras se consiguen honores,
Con buenas acciones se logra respeto.
Si un hombre es malo o se equivoca
no lo abandones.
Por eso, el día de coronación del Emperador
O de la posesión de los tres Ministros,
Más vale que el disco de jade o el carro de cuatro caballos,
Permanecer sentado en quietud y penetrar en el Tao.
¿Por qué los antiguos preferían el Tao?
Porque siendo uno con el Tao,
Cuando buscas, encuentras,
Cuando cometes un error, eres perdonado.
Por esto, el Tao es el tesoro más grande del Universo.

63 (26)

Practica la no-acción,
Procura no ocuparte en nada,
Saborea lo insípido.
Considera grande lo pequeño,
Multiplica lo poco,
Responde a la injuria con bondad.

Encuentra lo simple en lo complejo,
Realiza la grandeza en las pequeñas cosas.

En el Universo, las cosas difíciles comienzan cuando
aún son fáciles,
Las grandes acciones se emprenden cuando
aún son pequeñas.
Por eso el sabio, sin intentar hacer nada grande
alcanza la grandeza.

El que promete lo fácil es poco confiable,
El que se toma todo a la ligera
siempre encontrará dificultades.
Por eso el sabio considera todo difícil
Y así nunca tiene problemas con nada.

64 (27)

Lo que está en paz es fácil de controlar,
Los problemas se evitan fácilmente antes de que empiecen,
Lo frágil se rompe con facilidad ,
Lo pequeño se dispersa sin dificultad.

Enfrenta los problemas antes de que aparezcan,
Ordena las cosas antes de que reine la confusión.

Un gran árbol que apenas se puede abrazar
 nació de un minúsculo retoño;
Una torre de nueve pisos se inicia
 con un puñado de tierra;
Un viaje de mil millas empieza con un solo paso.

El que actúa, arruina su propósito,
El que trata de agarrar, echa todo a perder.
El sabio no actúa, y por eso no fracasa;
No agarra nada, y por tanto nada pierde.

Los hombres corrientes fracasan
Justo cuando acaban de triunfar.
Por lo tanto, hay que poner cuidado tanto al principio
 como al final, para no fracasar.

Por eso el sabio trata de estar libre de deseos,
No acumula objetos valiosos.
Aprende a no aprender,

Regresa por el camino que los demás ya han recorrido,
Y así, sin atreverse a obrar,
Favorece la evolución natural de todos los seres.

65 (28)

Los antiguos Maestros que conocían el Tao
no lo usaban para educar a la gente,
Bondadosamente los instruían sobre el no-saber.
¿Por qué es tan difícil gobernar?
Porque el exceso de conocimientos
ha vuelto muy astuto al pueblo.
Por eso los gobernantes que recurren a la inteligencia,
son unos bandidos para el estado.
Los que gobiernan renunciando a la inteligencia,
colman de bendiciones la Tierra.
Existen estas dos opciones;
Conocerlas es poseer la Virtud primordial y misteriosa.
La Virtud primordial y misteriosa es profunda y vasta,
Se transforma con las cosas,
Y así es como alcanza la gran armonía.

66 (29)

¿Por qué mares y ríos son reyes de todos los valles?
Porque permanecen debajo de ellos,
Por eso reinan sobre todos los valles.

Por eso el sabio, cuando guía al pueblo,
 lo sirve con humildad;
Cuando lo conduce, siempre se pone atrás;
De esta manera, cuando el sabio gobierna
 el pueblo no se siente oprimido;
Cuando se para al frente, nadie se siente herido.
Todo el mundo le ayuda, sin cansarse de él.

Como no compite con nadie,
Nadie compite con él.

67 (32)

Todos bajo el Cielo dicen que mi Tao
 es grande e incomparable.
Porque es grande, no se parece a nada de este mundo.
Si se pareciera a algo de este mundo,
 habría desaparecido hace tiempo.

Tengo tres tesoros que guardo en gran estima.
El primero es amor;
El segundo, sobriedad;
El tercero, no desear ser el primero.
De la amor surge el coraje;
De la sobriedad, la generosidad;
De la humildad, el llegar a ser el señor de todos los asuntos.

En nuestros días, los hombres evitan el amor,
 pero quieren ser valientes;
Abandonan la sobriedad, pero quieren ser generosos;
No creen en la humildad, pero siempre quieren ser primeros;
Esto sólo conduce a una muerte segura.

El amor lleva a la victoria en la batalla
 y da fuerza en la defensa;
Es el medio por el cual el Cielo nos protege
 como si fuera una muralla.

68 (33)

Un buen soldado no es violento,
Un gran guerrero no hace alarde de su fuerza;
La mejor manera de ganar al enemigo
 es no enfrentarse a él.
Un gran jefe siempre está al servicio de sus hombres.
A esto se le llama la virtud del no-luchar.
A esto se le llama la habilidad para conducir a los hombres.
Desde tiempos antiguos se conoce
 como la Unión Última con el Cielo.

69 (34)

Corre un dicho entre soldados:

“Es mejor ser huésped que anfitrión;
Es mejor retroceder un paso que avanzar una pulgada.”

A esto se llama marchar sin movimiento,
Subirse las mangas sin desnudar los brazos,
Capturar al enemigo sin enfrentarse a él,
Empuñar las armas como si no se tuvieran.

No hay peor catástrofe que menospreciar al enemigo,
Menosprecia al enemigo es casi como perder un gran tesoro.

Así, en el campo de batalla, la victoria pertenece
al ejercito que fue obligado a combatir.

70 (35)

Mis palabras son fáciles de entender y fáciles
de poner en práctica;
Sin embargo, nadie las comprende ni las pone en práctica.

Mis palabras tienen un origen antiguo,
Mis actos, un señor.
La gente no los conoce
Y tampoco me comprende a mí.
Pocos son los que me comprenden,
Por lo que resalta su valor.
Por eso el sabio viste trajes raídos
mientras guarda una joya en su corazón.

71 (36)

Conocer que el conocimiento es ignorancia
es la perfección.

Creer que la ignorancia es conocimiento
es como padecer un mal.

Como el sabio padece este mal
está libre de él.

Al estar cansado de padecerlo,
no lo padece más.

72 (37)

Cuando los hombres pierden el miedo al poder,
 están a punto de ocurrir grandes desastres.
No limites sus condiciones,
Ni los hostigues en sus labores.
Sólo si no los agobias,
No se cansarán de ti.

Por eso, el sabio se conoce a sí mismo,
 pero no se exhibe.
Se ama a sí mismo, pero no tiene arrogancia.
Abandona lo uno y elige lo otro.

73 (38)

Quien es valiente y temerario, morirá asesinado;
Quien es valiente y no temerario, mantendrá la vida;
De los dos, uno recibe beneficio y el otro daño.
Algunas cosas no reciben el favor del Cielo.
¿Quién sabe la razón?

El Tao del Cielo no lucha, y sin embargo, vence;
No habla, y sin embargo, responde;
Sabe acudir sin ser llamado;
Realiza sus planes sin apremio.

Vasta se extiende la red del Cielo,
Aunque su malla es burda, nada se le escapa.

74 (39)

Si los hombres ya no temen la muerte,
¿De qué sirve amenazarlos con ella?

Pero si fuera posible hacer que la temieran siempre
Y se pudiera aprehender y ejecutar a los infractores de la ley,
¿quién se atrevería a violarla?

Alguien tiene entonces encomendada la tarea de matar.
Tratar de tomar su lugar,
Es como aserrar madera en lugar del carpintero,
Raro sería que no te hirieras la mano.

75 (40)

¿Por qué el pueblo sufre de hambre?
Por que el gobierno le exige muchos impuestos,
Por eso se muere de hambre.

¿Por qué se rebela el pueblo?
Porque sus gobernantes hacen demasiado,
Por eso no se dejan gobernar.

¿Por qué el pueblo piensa tan poco en la muerte?
Porque los gobernantes estiman demasiado la vida,
Por eso se toma la muerte a la ligera.

Entonces, no darle tanta importancia a la vida,
Es más sabio que darle tanto valor y estima.

76 (41)

Cuando el hombre nace es tierno y débil;
El día de su muerte es rígido, firme y duro.
Al nacer, las plantas y los árboles son tiernos y frágiles;
El día de su muerte están secos y marchitos.

Por eso se dice:
“Lo firme y lo duro son atributos de la muerte;
Lo tierno y lo débil son atributos de la vida.”

Así un ejército fuerte e inflexible perderá las batallas;
El árbol rígido conocerá la muerte.

Lo duro y lo fuerte ocupan el sitio de abajo;
Lo tierno y lo débil están en lo alto.

77 (42)

El Tao del Cielo es como tensar un arco:
Lo alto se baja, lo bajo asciende,
Se reduce lo excesivo,
Se aumenta lo que no es suficiente.

El Tao del Cielo quita al que tiene de más
y da al que no tiene suficiente;
La ley de los hombres actúa diferente:
Despoja al que no tiene y da al que
tiene demasiado.
¿Quién, al tener en exceso, es capaz
de ofrecérselo al mundo?
Sólo el que posee el Tao.

Por eso el sabio actúa sin esperar reconocimiento,
Realiza su labor sin esperar provecho,
Nunca trata de exhibir su talento.

78 (43)

En el mundo, nada es más suave y blando que el agua,
Pero nada la supera al atacar lo duro y lo fuerte,
En esto no tiene igual.
El agua vence a lo más duro,
Lo débil vence a lo fuerte,
Todos en el mundo saben esto,
Pero nadie es capaz de practicarlo.
Por eso, el sabio dice:
“Sólo el que carga la humillación del pueblo
 es capaz de gobernarlo;
“Sólo el que carga los desastres del país
 merece ser llamado el rey del universo.”
Las palabras verdaderas a menudo suenan paradójicas.

79 (44)

A pesar de la reconciliación, después de una lucha injusta
siempre queda algo de rencor.

¿Cómo evitar esto?

Por eso el sabio cuida su mitad del trato,

Pero no pelea con el otro.

Quien posee la Virtud siempre cumple con su parte,

Quien no posee la Virtud sólo vigila los compromisos ajenos.

El Tao del Cielo no tiene preferencias,

Siempre apoya a los hombres buenos.

En un pequeño país que tiene muy poca gente,
Aunque existan máquinas que puedan trabajar
 diez mil veces más rápido que los hombres,
Ellos no las necesitan.
Como se toman en serio la muerte,
No buscan viajar lejos.
Aunque tienen barcos y carretas, nadie las usa.
Aunque tienen armas y armaduras, nadie las exhibe.
Los hombres vuelven a usar nudos de cuerda
 en vez de la escritura.
Su comida es simple y buena,
Sus vestidos hermosos, pero simples,
Sus hogares seguros y tranquilos,
Alegres sus costumbres.
Aunque el país cercano pueda estar al alcance de la vista
Y se escuche el canto de los gallos y el ladrido
 de los perros al otro lado del camino,
Dejan en paz a sus vecinos,
Mientras envejecen y mueren sin conocerse.

81 (31)

Las palabras verdaderas no son bellas,
Las palabras bellas no son verdaderas.
Los hombres buenos no discuten,
Los que discuten no son buenos.
Los que saben no son eruditos,
Los eruditos nada saben.

El sabio no acumula cosas;
Mientras más hace por los otros, más tiene,
Mientras más da a los otros, mayor es su abundancia.
Lo propio del Tao del Cielo es dar
 sin causar daño;
Lo propio del Tao del sabio es actuar
 sin luchar.

